

Xavier Solanas



Xavier Solanas



Los barrenderos se encuentran con que los vendedores no acaban a las dos y media de la tarde y eso crea una serie de problemas que les enfrentan cada semana...

Los empleados de la empresa de limpieza tienen orden de empezar su trabajo a las dos y media de la tarde

Los vendedores del mercado piden más flexibilidad a la hora del cierre

PACO MONJA

Ayer jueves, algunos paradistas del mercado y el personal de limpieza de la empresa URBASER de Granollers, se encontraron en la misma situación incómoda que hace dos semanas y que hace veinte... Resulta que a las dos y media de la tarde, cumpliendo con el contrato que tienen establecido con el Ayuntamiento de Granollers, los operarios que han de hacerse cargo de la limpieza en la zona de la carretera (en el tramo que va desde la plaza de la Corona hasta Torras i Bages), toman posiciones con sus máquinas y utensilios para dar buena cuenta de su trabajo en un tiempo que debe presentar como características principales y fundamentales la rapidez y la efectividad para dejar libre la carretera a las cuatro y media de la tarde. Pero se encuentran y así lo ha constatado REVISTA DEL VALLÈS durante varias semanas, que no pueden hacerlo porque muchos paradistas se encuentran a aquella hora recogiendo la parada, con todo el traque que ello conlleva: selección, empaquetamiento,

colocación en la furgoneta que se ha tenido que aparcar lejos y que no ha podido entrar en la zona antes...

Esta situación que se repite un jueves sí y otro también hace, apuntan algunos paradistas y ratifican también miembros de la cuadrilla que

hace la limpieza cada semana, que se den situaciones de peligro al trabajar en malas condiciones, ya que hay vehículos en marcha, cajas que no se sabe si están para tirar o no... La empresa encargada del servicio de limpieza del mercado es URBASER y

Una cuestión conocida y compleja

Uno de los vendedores con 30 años de experiencia en el mercado de Granollers y con parada en la calle Anselm Clavé, **Albert Granado**, considera que ahora se dan situaciones que les perjudican, ya que a las dos y media hay días en que muchos paradistas aún no han acabado debido a que todavía hay gente que compra... hasta poco antes. Según él, en el mercado de Granollers, como en otros de similares características de Cataluña, "la gente ya no madruga tanto como hace unos años y ha retrasado hasta el mediodía su permanencia en las paradas, por lo cual es habitual ver a gente comprando más allá de la una del mediodía". Los vendedores dicen también que "la operación de recogida es siempre compleja, ya que hay que hacerlo bien para tenerlo todo a punto para el día siguiente y por si fuera poco resulta difícil ir a buscar la furgoneta para cargar, marchar rápidamente...". En este sentido, Granado indica que "tendría que haber un poco más de flexibilidad a la hora del cierre y a lo mejor hay que cambiar los horarios establecidos, ya que los hábitos de la gente han cambiado considerablemente".

semanalmente envía a esta zona una numerosa brigada con la correspondiente maquinaria.

FACILITAR EL TRABAJO...

Por lo que se refiere al horario de cierre del mercado está establecido a las dos y media, hora en la que en teoría no tendría que haber paradistas en la calle para facilitar el trabajo de los barrenderos y maquinistas, que en poco tiempo han de dejar libre la carretera para que se pueda abrir al tráfico rodado. Muchos días son las dos y media de la tarde y los operarios de la limpieza siguen esperando, solicitando también la presencia de miembros de la Policía Local para poder hacer su trabajo, ya que como pasa en algunos casos, unos y otros se entrecruzan acusaciones... Hasta ahora la cosa ha quedado así, pero la inquietud y las quejas por parte de algunos paradistas que forman parte del Gremi de Paradistes del Mercat sí que han llevado sus puntos de vista hasta el despacho del alcalde **Josep Mayoral**, conocedor de la situación, como lo están también los técnicos municipales que cuidan de su gestión. Desde la empresa URBASER, **Antonio del Monte**, buen conocedor del tema, apunta la complejidad de una cuestión "que conocemos bien y padecemos cada semana, pues hay muchos días que acabamos pasadas las cinco de la tarde por culpa de estas cuestiones, ya que hay paradistas que se van más allá de las dos, hora en la que tienen la obligación de tener desmontadas las paradas".